

TEMAS DIVERSOS

KILI'CH KAY MAYA FEST MÚSICA CRISTIANA EN EL TRÓPICO

ANTONIO HIGUERA BONFIL
Universidad de Quintana Roo

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta en las siguientes páginas busca describir etnográficamente un evento ocurrido en Playa del Carmen, Quintana Roo, durante los primeros días de mayo del año 2005. Es su registro inicial y sienta las bases para un seguimiento que permita conocer más a fondo su naturaleza y proponer vías para su interpretación. Como es evidente, se trata de un primer acercamiento al tema que pretende socializar la manera en que se dan algunas cuestiones de orden religioso en una importante ciudad del Caribe mexicano.

De entrada, habría que decir que para tratar de aprehender una realidad poco usual como la que representa el Kili'ch Kay, parece adecuada la perspectiva propuesta por autores como Bastian (1993 y 1995) Padilla (1989) y Williame (1998). Este último planteó hace ya más de una década que:

Al querer desacralizar la institución eclesiástica y el papel del clérigo, al edificar nuevas sociedades religiosas y al valorizar el compromiso en el mundo secular, el protestantismo redefiniría al mismo tiempo el lugar y el papel de las iglesias en la sociedad, las relaciones entre lo espiritual y lo temporal. En múltiples aspectos, el protestantismo está ligado con la emergencia de la sociedad occidental moderna. El estudio de las confesiones protestantes en la época contemporánea es una contribución a la reflexión acerca de las relaciones entre religión y modernidad. [...]

La comparación interreligiosa, la profundidad histórica, la dimensión internacional, son indispensables para estudiar las relaciones entre protestantismo y modernidad (Williame: 1998, 124).

Así pues, hay que decir que el Kili'ch Kay –canto sagrado en maya yucateco– es un evento que busca llamar la atención de la

juventud de la región, un grupo de edad cada vez más distante de la generación que le precede y que, además, se siente atraído por prácticas diferentes a las recomendadas por su iglesia.

Esta etapa de desapego de las enseñanzas familiares y de un cierto distanciamiento de la profesión religiosa, se ve acentuada por la condición de polo turístico de Playa del Carmen. Aunque no nos detendremos en este tema, vale decir que la economía de esta zona de Quintana Roo depende de la prestación de servicios turísticos, lo que ha implicado un crecimiento promedio anual de la población sin precedente.

De acuerdo con el XII Censo general de población y vivienda (2000):

[...] mientras que en el país, en promedio el monto poblacional se incrementa anualmente en 2 habitantes por cada 100, en Quintana Roo la proporción es de 6. En lo referente a los municipios, se observa que con excepción de Isla Mujeres, todos los demás registran una tasa de crecimiento superior a la nacional, entre los cuales sobresale Solidaridad –municipio del que es cabecera Playa del Carmen– con un valor cercano al veinte por ciento, mayor al promedio estatal en 13.96 puntos porcentuales.

Si en lugar de la cifra estatal se considera la nacional, la diferencia es de 18.05 puntos a favor del indicador municipal. (INEGI, 2002).

De mantenerse este ritmo de crecimiento, Playa del Carmen duplicará su población en un lustro a causa del desarrollo turístico de la zona, esto implica –de acuerdo con la terminología de las iglesias evangélicas– un alto rango de exposición a prácticas mundanas. Es por ello que este festival de música cristiana tiene –según la declaración de su organizador– el objetivo de contribuir a recuperar a los jóvenes para la iglesia, para dar atención y cobijo a los adolescentes. (Chan, 2005).

Antes de hablar de la historia de este festival, hay que señalar que el Kili'ch Kay es conocido popularmente como el Maya Fest, por tener su sede precisamente en la principal ciudad de la Riviera Maya.

I. ALGO DE HISTORIA

1.1. La creación

El Maya Fest es producto de la visión de Josué Chan Tun, pastor de una iglesia presbiteriana de Playa del Carmen. Chan nació en Dzoyolá, una pequeña comunidad rural del centro de Quintana Roo,

su familia se convirtió al presbiterianismo en la generación de sus abuelos, y prácticamente toda su vida infantil y juvenil acusó la influencia de personas relacionadas con la iglesia.

Primero su abuelo materno, quien fuera pastor laico de su iglesia, ganó prestigio al atender a los enfermos de la zona, labor que aprovechaba para compartir el mensaje de su iglesia. Los misioneros norteamericanos que evangelizaron la región lo capacitaron para enfrentar situaciones médicas diversas y aportaban los medicamentos para las enfermedades más comunes en la región. Don Antonio Tun es recordado por su nieto como un hombre que aplicaba inyecciones y predicaba de manera simultánea.

Como la pequeña población de origen tenía limitaciones, la familia de Josué Chan se mudó a Felipe Carrillo Puerto, la cabecera municipal, para que los hijos fueran a la escuela. Cuando Josué asistía a la preparatoria uno de sus vecinos, que también era pastor, resultó ser una figura decisiva. Entre semana, por las tardes, Chan acompañaba a su mentor a los poblados aledaños para proyectar películas cristianas, poco a poco se involucró en esa tarea y con el tiempo se sintió desafiado, lo que le llevó a querer estudiar para ser pastor. (Chan, 2005)

Con la recomendación y respaldo de su tutor, Josué ingresó al seminario de Mérida, donde recibió una formación en teología, concluyendo sus estudios a los 22 años. Su primera misión fue fundar una iglesia en la ciudad de Cancún, donde se desempeñaba como periodista de la fuente deportiva durante casi ocho años.

Cuando nuestro personaje llega a Playa del Carmen, en 1997, para hacerse cargo de una pequeña iglesia, se ganaba la vida trabajando para un periódico de circulación estatal y durante un año impartió clases en el colegio de bachilleres, que había sido fundado en la ciudad recientemente. Como la membresía de su iglesia apenas llegaba a una veintena, Josué Chan decidió dejar el trabajo secular para dedicarse de tiempo completo a ella.

Con el tiempo, la congregación creció y el pastor Chan asistió a diversas reuniones y conferencias de corte religioso. Entre los eventos que recuerda como definitorios en su situación actual se encuentra un realizado en el año 2001 en Ámsterdam, al que asistieron más de 11.000 evangélicos, porque le mostró que, restringiendo su visión al ámbito local, no podría llegar a ningún lado.

Asimismo, Josué Chan estuvo en Hawái en un centro de entrenamiento durante un mes, donde coincidió con metodistas, bautistas,

pentecostales y anglicanos. Fue entonces que conoció a Juan Foster, un panameño que impartió una conferencia sobre liderazgo juvenil en la iglesia. Este encuentro es recordado por el pastor Chan como el punto en que cambiaría su perspectiva ministerial hacia la juventud.

La ocasión que completaría el escenario mayor sería en diciembre de 2002, cuando participó en una conferencia organizada por Billy Graham en Carolina del norte, allí conoció a Edgar Lira, de quien hablaremos más adelante por ser la otra pieza clave en el Maya Fest.

Juan Foster resultaría ser un orador que confrontaba a su público y lo hacía reflexionar. Mostró a los líderes de diversas iglesias que, en general, los adultos rechazan a los jóvenes por diversos motivos, su forma de pensar y actuar, su indumentaria y las inquietudes propias de la adolescencia. Chan señala que darse cuenta de esa situación le significó un desafío mayor, por lo que invitó a Juan Foster para dar una conferencia sobre el tema en Playa del Carmen.

1.2. La organización inicial

De esta forma, para el verano de 2002, se organizaría un evento que incluía dos grandes actividades; por la mañana una conferencia de Foster para padres y líderes de jóvenes de las iglesias evangélicas de Playa del Carmen y sus alrededores, para la tarde un concierto de música para los muchachos. Josué Chan contaría con cinco grupos musicales que tocaban en las iglesias locales, así como con la banda Makadesh de la ciudad de México.

Cuando todo estaba listo, Foster cancelaría su conferencia y el líder de la iglesia Alfa y omega centró su atención en el concierto que tenía preparado. Esta situación hizo que Chan ganara una nueva perspectiva de lo atractivo que resultaba un evento como éste y del impacto que se podía tener en la juventud. Nace así la idea de realizar un festival de música anual, dirigido a los adolescentes que serían atendidos desde las iglesias evangélicas el resto del año.

Aunque este concierto recuerda las campañas evangelísticas propias de muchas iglesias cristianas, se debe establecer que sus naturalezas son diferentes. Sobre las campañas evangelísticas, el pastor Chan señala:

El propósito de las campañas es la proclamación del mensaje de evangelización, pero la evangelización no se restringe a un solo evento como una campaña, la evangelización puede ser a través de una plática, a través de un apoyo, de una ayuda, de una com-

pañía, de una terapia, de un momento para compartir... entonces el [Maya Fest] tiene su propósito orientar a los jóvenes, decirles que hay un camino diferente, una opción diferente a la forma de vivir, es una alternativa, y así tal y como son pueden ser parte de algo diferente, en esencia es el mensaje a compartir, con algo más explícito dirigido directamente a ellos (Chan, 2005).

Así, según su líder, el Maya Fest no se desarrolla como un culto público, pues no se levanta una ofrenda ni se ofrecen sacramentos. Ciertamente sus organizadores notifican a la secretaría de gobernación sobre la realización del evento, pero no es necesario contar con una "declaración de procedencia" de esta instancia gubernamental. También se establece una muy cercana comunicación con el gobierno municipal y recientemente esta práctica se extendió hacia el gobierno estatal.

Como ya se mencionó, el festival inició en el 2002 con seis conjuntos musicales, un año después la participación se incrementó a diez bandas, contando con un grupo de Monterrey (La generación de Jesús), Durango (La banda de Edgar Lira) Milwaukee, Chetumal, Cancún, Playa, y Mérida. Las últimas dos ediciones han contemplado una docena de grupos provenientes de diferentes partes del país y del extranjero.

1.3. Los recursos

De acuerdo con lo expresado en la primera conferencia de prensa del festival de este año, el Maya Fest implicó una inversión de \$600,000: arreglos iniciales, transporte aéreo a Playa del Carmen, hospedaje y alimentación de músicos y técnicos, publicidad, renta del escenario, del equipo de sonido e iluminación, así como traslados locales fueron, entre otros, rubros que debían estar asegurados para el buen desarrollo del festival. (Chan, 2005)

¿De dónde se obtiene algo más de medio millón de pesos? ¿Cuántas personas están involucradas en la organización y operación de un concierto de tres días? ¿Qué medios de comunicación masiva intervienen para la difusión del evento? ¿Qué papel tienen los miembros de las iglesias evangélicas de Playa del Carmen durante el festival?

Habría que comenzar diciendo que este año hubo más de una veintena de patrocinadores, que otorgaron recursos financieros, descuento en tarifas de servicios o, que aportando en especie, colaboraron para sufragar los gastos generados. Es necesario señalar que entre los patrocinadores se encuentran empresas privadas de muy

diversos giros y residencia, instancias públicas y aun centros de educación superior.

Sólo es posible hacer una rápida referencia a estos patrocinadores, que a continuación se agrupan de acuerdo con su naturaleza:

* Medios de comunicación: Cadena de televisión cristiana Enlace (Costa Rica), Conexiones (revista editada en México, D.F.), Enlace musical (sección televisiva, Guadalajara), MP Magazine (revista editada en Pasadena, California), Premios Arpa (México, D.F.) y Repro 3:16 (revista editada en México, D.F.).

* Niveles de gobierno: Ayuntamiento de Solidaridad, Gobierno del Estado de Quintana Roo, Secretaría de Turismo, Solidaridad.

* Comercio y servicios: Burger King (Playa del Carmen), Coca Cola (Playa del Carmen), Magnicharters (Cancún), Polo positivo (Comercializadora, Durango), Quesito Producciones (servicios de diseño gráfico, Durango), Restaurante los comales (Playa del Carmen), Villas Akumal (Playa del Carmen).

* Compañía disquera: Vivos records (Durango).

* Formación de líderes: 24 siete (México, D.F.).

* Centros de educación superior: Universidad Fresno Pacific (California).

De acuerdo con la información recibida en el trabajo de campo, las aportaciones en efectivo para cubrir los gastos generados por el Maya Fest —esencialmente boletos de avión— fueron aportados exclusivamente por instancias públicas, cantidad que representó el 35% del costo total. No se trata, desde luego los únicos recursos que se reciben. Las donaciones en especie permiten contar con elementos que de todas formas son necesarios: agua para los músicos durante los conciertos, comida para el personal del staff, camisetas, gorras y discos para regalar al auditorio durante los intermedios del concierto, diseño gráfico de carteles, publicidad en revista y televisión, tarifas especiales en alimentación y hospedaje, vales de gasolina para los vehículos, etcétera.

Mención aparte merece quien trabaja como voluntario en el festival. Es común que jóvenes residentes en Playa del Carmen, y otros miembros activos de iglesias evangélicas de la región, den su tiempo para realizar labores operativas y logísticas que de otra forma requeriría de la contratación de personal. Choferes, guías de turistas, cargadores de maletas, propios, elementos de seguridad y staff, registro de medios, servicio de café y alimentos durante las conferencias de prensa, entre otros, son los encargos que estos jóvenes tienen.

Un último ejemplo muestra la diversidad de apoyos que convergen en el Maya Fest. La Fresno Pacific University instituyó un programa de becas para estudiantes mexicanos y latinoamericanos que deseen matricularse en sus programas de licenciatura y posgrado. Esta institución es una universidad privada de filiación menonita que ha destinado 120.000 dólares para este fin.

De acuerdo con la información vertida en una conferencia de prensa, la beca de mil dólares es individual y uno de los principales requisitos es que el candidato presente una carta de apoyo de su iglesia. Si el pastor o ministro de su congregación respaldara la solicitud, la probabilidad de obtener este apoyo es muy grande.

1.4. La edición 2005

¿Cómo se organiza un festival de música que atrae alrededor de 5,000 personas como auditorio? ¿Qué canales de difusión se utilizan para dar a conocer este evento? ¿Quiénes han ideado y dan vida al Maya Fest?

Habiendo visto la labor del pastor Chan, nos ocuparemos del resto de la organización de este evento musical. Líneas arriba se señaló que en el 2002 Josué Chan y Edgar Lira se conocieron en una reunión verificada en Carolina del Norte. Para la edición del 2003, la banda de Edgar Lira participaría en el concierto y, habiendo visto el potencial del evento, Edgar y Chan acuerdan trabajar juntos para hacer crecer el festival. Edgar Lira tenía una visión empresarial y las relaciones en el medio artístico que le faltaban a Josué.

Así, Lira aporta la experiencia de su empresa Polo Positivo y a partir de la tercera edición del Maya Fest se incorpora a su organización. El resultado es la imagen del evento, que incluye desde la creación de logotipos, una página WEB, el contacto con los medios de comunicación y la selección de las bandas participantes.

Es indudable que la visión de Lira sería la piedra de toque para el perfil que en este momento tiene el Maya Fest. En reconocimiento a esa labor, el pastor Chan señaló: “[...] hicimos una mancuerna de trabajo; si fuera en términos de una empresa, diríamos que fuimos dos socios, pero somos dos compañeros de trabajo Edgar y yo. Cada quien tiene muy claro lo que hace y lo que tiene que hacer. Toda la cuestión de producción musical es lo que le toca a Edgar Lira” (Chan, 2005).

La tarea asignada a Edgar no resulta sencilla. Debe recibir las grabaciones de un medio centenar de bandas interesadas en tocar

en el Maya Fest, verificar la calidad musical del grupo y el mensaje que transmite, iniciar las negociaciones para integrar el programa musical y establecerlo definitivamente. Entre los elementos que siempre están en juego se encuentran las pretensiones económicas de los grupos, quienes en muchas ocasiones esperan recibir un pago de honorarios por su actuación, el contacto con los medios para la difusión del evento y su cobertura para radio, prensa y televisión son otro flanco cubierto por Edgar (Lira, 2005).

De esta forma, Edgar Lira señala que son cuatro personas sobre las que recae la responsabilidad total de organizar el festival: Josué Chan, Edgar Lira, Gabriela Galindo y León Ballesteros. La primera trabaja en Polo positivo y coordina las labores previas al festival, mientras que el segundo tiene la responsabilidad de las relaciones públicas del mismo.

La parte operativa del festival involucra muy diversos rubros. No sólo se tiene que atender a los participantes, recibéndolos en el aeropuerto y hospedándolos en su hotel, o verificar que estén a tiempo para las conferencias de prensa y en el escenario para el concierto, sino que también hay que velar por la seguridad del escenario durante las presentaciones musicales y por las noches, llevar a los músicos a las visitas programadas a Xcaret y Xel-Ha, atender a los representantes de los medios de comunicación, etcétera.

En esta labor, 24 Siete, una empresa de formación de líderes con sede en la ciudad de México, juega un papel importante. Varias decenas de jóvenes que toman cursos allí van a Playa del Carmen a poner en práctica lo aprendido en el aula. Es una especie de práctica profesional que prueba el temple de los muchachos (Lira, 2005).

En términos generales, se puede decir que un centenar de personas conforman el equipo que hace posible el desarrollo logístico del festival.

2. EL CONCIERTO

El Kilich´Kay, Maya Fest 2005 fue programado para tener lugar del 5 al 7 de mayo. Cuatro grupos se presentarían en concierto cada día pero una fuerte lluvia, que mojó el equipo de sonido y pondría en peligro a los músicos y al auditorio, obligó a que el festival se celebrara durante los dos días restantes.

Por ello, los dos conciertos durarían alrededor de siete horas cada uno y aglutinaron a los grupos originalmente programados. Lejos de tratarse de una presentación de grupos que interpretan coritos ecle-

siales, balada romántica o música pop ligera, la docena de bandas que subieron al escenario tomaron por asalto a su audiencia con ritmos tan diversos que van del rock vallenato, el pop rock o el happy punk, al hip hop y el rap, o bien ritmos pesados, como el hard rock y el new metal.

La audiencia disfrutó de la música de Comprados (Chetumal), Fermín IV, La banda de Edgar Lira (Durango), Olam, Maker PB (Chihuahua), Muertos una vez (Durango), Ramiro Garza (Monterrey), Roca firme (Los Angeles), Santo Remedio (Milwaukee), T-Bone (California), The fuse (Los Angeles), Zona 7 (D.F.) La potencia del rock, la intensidad del mensaje religioso y la emoción que produce estar en un concierto se mezclaron durante el festival, produciendo un comportamiento particular entre el auditorio

Fue común ver el slam dance, en el que los jóvenes varones brincaban y se empujaban unos a otros; en contraste con esto, no hubo violencia física ni verbal entre ellos. La observación directa y la observación participante durante los conciertos indican que no hubo consumo de alcohol ni de drogas en los grupos de muchachos que evidentemente eran cristianos, no ocurrió así entre quienes parecían turistas o personas no evangélicos.

Otro aspecto de gran interés se refiere a la presencia de puestos que ofrecían productos religiosos y recuerdos del festival. La venta de camisetas, discos, posters, ediciones juveniles de las Biblia, literatura religiosa, parches con los nombres y logos de los grupos, tours y campamentos exclusivos para cristianos, accesorios femeninos y artesanías guatemaltecas estaban al orden del día. Más que un aspecto anecdótico, estos puestos de venta muestran una visión empresarial alrededor del festival cuyas dimensiones no podemos dejar de apuntar.

Aunque tiene un carácter subjetivo, resulta interesante señalar que Edgar Lira, quien tiene a su cargo la organización del evento musical, manifestó en entrevista formal que no hay un festival de este tipo en todo México, que en general es uno de los eventos más importantes en el país (Lira, 2005).

3. NOTA FINAL

Para concluir este trabajo, quisiera decir que aún hay mucho por entender sobre el tema presentado, que como resultado de este primer acercamiento a un evento tan llamativo, de indudable orden reli-

gioso, podemos suponer que las ediciones venideras del Maya Fest podrían alcanzar territorios lejanos. Por un lado, la tolerancia social a la diversidad de credos es un hecho en esta zona del país; por el otro, la actitud del gobierno local no parece tener una posición de intolerancia sino de apoyo de este tipo de actividades y, por último, habría que seguir muy de cerca las nuevas estrategias de las iglesias evangélicas para atraer y mantener a su membresía.

VIRGEN DE MEDIA NOCHE Y OTRAS MÁS... (LAS MUJERES EN EL BOLERO)

EVANGELINA TAPIA
Universidad Autónoma de Aguascalientes

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es mostrar, a partir del análisis de las letras de algunos boleros, cómo el discurso religioso impregna otros campos semánticos; en este caso, el de la música popular, usando conceptos como virgen, cielo, gloria, pecado, incienso, de rodillas, altar, etc., que adquieren un sentido diferente, dentro del bolero, aunque relacionado con una religiosidad popular más que oficial.

El eje del trabajo radica en presentar algunos de los estereotipos de la mujer que aparecen en el bolero, tales como madre prostituta y como una mujer a la que se quiere conquistar para que se convierta en novia y luego en esposa y madre, usando un lenguaje religioso que representa a la mujer como Virgen, pero no en el aspecto físico, sino más bien referido a un modelo que la sociedad ha creado para definir los atributos sociales y morales que la mujer decente debe tener.

En particular, interesa destacar cómo el uso del discurso religioso contribuye a crear un mecanismo ideológico que sublima el rol de la mujer para mantener una visión tradicional sobre ella, enmascarando ciertos rasgos de una cultura machista que persisten en nuestra sociedad.

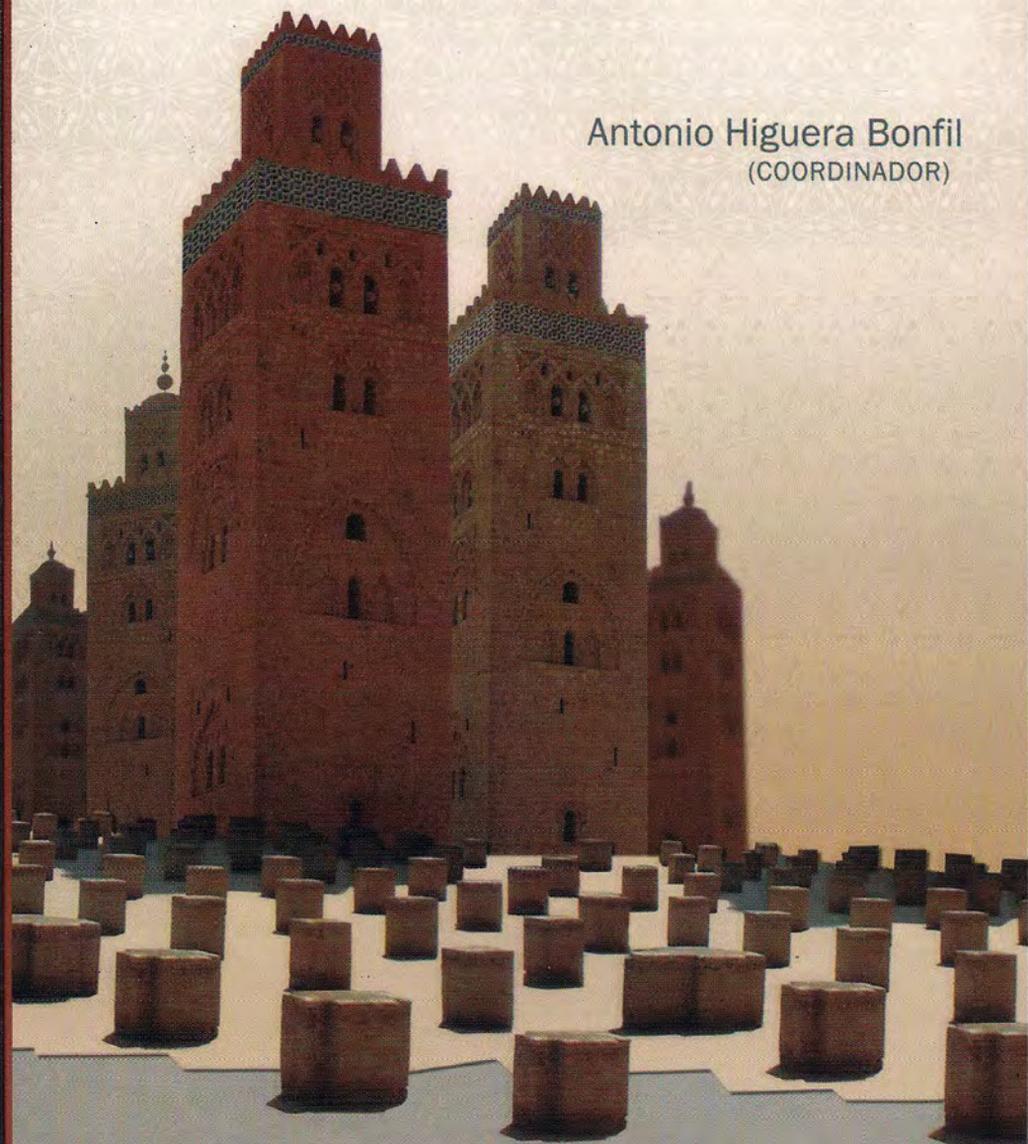
LA VIDA COTIDIANA Y EL LENGUAJE RELIGIOSO

Estudiar los estereotipos de mujer presentados en los boleros, relacionándolos con elementos de la religiosidad popular nos remite a elementos que corresponden a la vida diaria de las personas, a elementos cotidianos que son vividos casi sin darnos cuenta, por lo que debemos adentrarnos en el estudio de todo ello.

“Lo primero que trae a la mente el concepto de vida cotidiana es la vida de todos los días.., evoca aquellas acciones que tienen la particularidad de no ser extraordinarias .. quienes las llevan a cabo no son

RELIGIÓN Y CULTURAS CONTEMPORÁNEAS

Antonio Higuera Bonfil
(COORDINADOR)



RELIGIÓN Y CULTURAS CONTEMPORÁNEAS

Antonio Higuera Bonfil
(COORDINADOR)




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

Cuerpo Académico de
Estudios de la Cultura
Contemporánea **RIFREM**

ÍNDICE

PROLEGÓMENOS

ANTONIO HIGUERA BONFIL 7

UNA VISIÓN SOBRE AMÉRICA LATINA

Cambios religiosos, fronteras móviles e interculturalidad

CRISTIÁN PARKER.....15

LA RELIGIÓN EN LAS FRONTERAS

Prácticas religiosas y construcción de fronteras simbólicas: límites, cruces e intersticios.

DANIEL SOLÍS DOMÍNGUEZ..... 41

Los dilemas de la pertenencia en contextos transnacionales: cohortes, identidades religiosas y el desplazamiento del lugar.

GUSTAVO LÓPEZ ÁNGEL..... 57

Usos y costumbres (¿y mañas?): Cambio religioso y cultural en Oaxaca.

DANIEL RAMÍREZ..... 77

LA RELIGIÓN ENTRE LOS GRUPOS INDÍGENAS

Historia, estructura y pluralidad religiosa en Yucatán.

ELLA F. QUINTAL AVILÉS Y LOURDES REJÓN PATRÓN..... 95

Santos y barrios en el Corpus Cusqueño. Resignificación de mecanismos ancestrales bajo el esquema de la Iglesia oficial.

ESTELA S. SOLÍS GUTIÉRREZ..... 115

Procesos y relaciones político-religiosas y étnico-alimentarias en San Isidro La Laguna, Quintana Roo. Ejes etnográficos.

GABRIEL VÁZQUEZ DZUL..... 137

Taimarita: frontera de arte y religión huicholes.

JORGE LUIS MARÍN GARCÍA..... 151

La celebración de "El enrose" en Atemajac de Brizuela, Jalisco: continuidad y cambio.

MARÍA DE LOS ÁNGELES GALLEGOS RAMÍREZ..... 163

TEORÍA DE LA RELIGIÓN

Y la palabra se hizo poder... Semiosis social, significación y poder en las organizaciones religiosas.

GENARO ZALPA..... 181

Elogio de lo incierto. El riesgo como ventana teórica para comprender lo moderno del fenómeno religioso.

FELIPE GAYTÁN ALCALÁ..... 207

Primera edición: agosto del año 2011

© Antonio Higuera Bonfil
anthigue@hotmail.com

© Universidad Autónoma de Aguascalientes

© Red de Investigadores del Fenómeno Religioso
en México (RIFREM)

Coordinadora editorial: Deyssy Jael de la Luz García

Diseño de la cubierta: Ester Marciano de Ramírez

Edición a cargo de Salomón Cuenca S.

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-00-4618-6

La Editorial Manda

Callejón General Anaya 50-4

Col. San Mateo Churubusco

Delegación Coyoacán

Teléfono: (55) 5689 8170

Correo-e: editor@editorialmanda.com

IMPRESO EN MÉXICO

ISBN: 978-607-00-4618-6



9 786070 104618 6

ICONOGRAFÍA

Bienes de salvación y servicios sanitarios: tres imágenes canónicas en Guadalajara.	
LAURA CATALINA DÍAZ ROBLES Y LUIS RODOLFO MORÁN QUIROZ.....	241
Consideraciones Iconográficas. Las Iglesias históricas y turísticas de la Puebla de los Ángeles.	
FERNANDO BÁEZ LIRA Y PATRICIA ROMYNA BÁEZ RENTERÍA.....	257
CATOLICISMO	
Un catolicismo estratégico	
HUGO JOSÉ SUÁREZ.....	273
La Iglesia Católica Apostólica Mexicana en Chiapas. Una controversial historia con resonancias presentes.	
MIGUEL LISBONA GUILLÉN.....	293
Insatisfacción Católica: Causa de Abandono Hacia otras religiones.	
DELIA PÉREZ LOZANO, ALEJANDRO MELCHOR ASCENCIO Y JUDITH CAVAZOS ARROYO....	319
TEMAS DIVERSOS	
Kili'ch Kay Maya Fest. Música cristiana en el trópico.	
ANTONIO HIGUERA BONFIL.....	345
Virgen de media noche y otras más... (Las mujeres en el bolero).	
EVANGELINA TAPIA TOVAR.....	355
La exploración de imaginarios creyentes en Jalisco.	
RENÉE DE LA TORRE Y CRISTINA GUTIÉRREZ ZÚÑIGA.....	375
Prácticas y creencias religiosas en los imaginarios y relaciones entre los niños y las niñas de Blanca Flor, Quintana Roo.	
LUPITA POOT CAMPOS.....	391
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	403

PROLEGÓMENOS

La Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (Rifrem) realizó su undécimo encuentro en la ciudad de Chetumal, capital del estado de Quintana Roo, del 17 al 19 de abril del 2008. Por primera vez, este grupo de colegas, que se ha caracterizado por su interés en compartir periódicamente sus avances de investigación, desarrollar proyectos conjuntos y alimentar una amistad que ha crecido con los años, se reunió en esta zona de México. La cita tuvo lugar en la Unidad Chetumal de la Universidad de Quintana Roo, donde la División de Ciencias Sociales y Económico-Administrativas fungió como anfitriona del evento.

Ya en 2007, dando muestras de su brío y poder de convocatoria, la Rifrem llevó a cabo las mesas de trabajo de su décimo encuentro en la Universidad Estatal de Arizona, Estados Unidos. Por su origen, esta Red había celebrado sus reuniones anuales en el Occidente y el Centro del país.

El programa del XI Encuentro en el sureste mexicano incluyó 60 ponencias, que se discutieron en seis mesas temáticas. El libro que ha emergido de esa reunión de trabajo –que el lector tiene en sus manos– no es una memoria del evento, sino el resultado de un ejercicio posterior en el que cada colaboración fue trabajada ex profeso para esta publicación, por lo que, si se piensa en términos aritméticos, esta obra ofrece una de cada tres ponencias discutidas en el Encuentro.

¿POR QUÉ EN CHETUMAL?

Los tiempos que corren en las instituciones de educación superior han venido apuntando hacia el trabajo deliberadamente colectivo. Los cuerpos académicos y los grupos de investigación, las figuras más conocidas en ese proceso, hoy resultan indispensables para obtener financiamiento de diversos fondos del gobierno federal.

Las redes temáticas y de colaboración de cuerpos académicos se impulsan desde las más altas esferas de la política educativa mexicana. De acuerdo con el signo de los tiempos, para demostrar que

El libro *Religión y culturas contemporáneas* ofrece un amplio panorama del escenario religioso en México. Es, además, un esfuerzo de colaboración entre integrantes de diversos cuerpos académicos adscritos a instituciones de educación superior de diferentes estados del país.

La obra es resultado de una forma de trabajo desarrollada por la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (RiFReM) a lo largo ya de tres lustros. La colaboración permanente en proyectos de investigación, programas educativos y formación de recursos humanos de posgrado han habilitado diferentes escenarios de interacción entre colegas especialistas en el estudio de las religiones. Una vez al año se celebra un encuentro de los integrantes de la RiFReM para dar a conocer avances y resultados finales de investigación, presentar libros y formular propuestas de trabajo colectivo.

Religión y culturas contemporáneas está conformado por veinte trabajos organizados en seis ejes temáticos que centran su atención esencialmente en México, pero que incorpora investigaciones sobre otros países de América Latina. Estos textos fueron agrupados de acuerdo con criterios académicos que permiten poner el acento en determinados aspectos del estudio de las religiones. En tanto actividad social, la religión se manifiesta en múltiples dimensiones de la vida de los grupos humanos, convirtiéndose en un elemento que debe entenderse a la hora de preguntar cómo opera la cultura de un pueblo.



RIFREM



ISBN: 978-607-00-4618-6



9 786070 046186